



GUANOCO



Boletín Informativo de la Sociedad Venezolana de Ingenieros de Petróleo

Año 2010 N° 34

e-mail: soveip@gmail.com

Web: www.svip.org

A la memoria de Gustavo Inciarte

La SVIP dedica el Guanoco No 34 a la memoria del Ing. Gustavo José Inciarte Perich, a quien cariñosamente llamamos El Gordo Inciarte. Un venezolano ejemplar, uno de los miembros de la SVIP mas distinguido y respetado nacional e internacionalmente Gustavo fue el estudiante más joven (19 años) que recibiera el título de Ingeniero de Petróleo y fue distinguido al ocupar el puesto No 12 del Hall de la Fama de la Universidad de Oklahoma.

Vale la pena mencionar que ha sido el único latinoamericano que ha ocupado la presidencia de la SPE Internacional. Su paso por el Intevep significó el lanzamiento del brazo investigador de Petróleos de Venezuela a escala mundial. Fue el fundador de la Asociación Venezolana de Procesadores de Gas, organización que distinguió su máximo premio con el nombre de Gustavo Inciarte.

Cuantas cosas podríamos decir de este ilustre venezolano, a quien la comunidad petrolera recordará siempre con respeto y con entrañable cariño, pues ha dejado una huella imborrable de Integridad Profesional, de Honestidad y de Amistad a toda prueba en el corazón de muchas personas que hoy lamentan su partida.

Su generosidad fue una constante en su vida, hasta el último momento cuando solicitó que en lugar de flores se enviaran donaciones para respaldar los Programas de Becas de su Alma Mater a la cual dedicó muchos años de su vida

La SVIP ha querido realizar este homenaje transmitiendo a todos sus miembros nuevamente la “Semblanza de Gustavo Inciarte Brillante y Generoso” que en forma extraordinaria escribiera nuestro gran amigo Gustavo Coronel así como su último discurso que fuera leído por su hijo Ramiro Antonio Inciarte Overman en la oportunidad en que el Colegio de Ingenieros de Venezuela le confiriera su máximo premio, la Condecoración “Ingeniero Antonio José de Sucre Gran Mariscal de Ayacucho “

Gustavo Inciarte: la muerte de un ingeniero brillante y generoso

El ingeniero de petróleos Gustavo Inciarte acaba de morir en Norman, Oklahoma, sede de la Universidad de Oklahoma, a la cual el amó entrañablemente y dedicó los últimos años de su vida.

En vida Gustavo Inciarte se había convertido en una leyenda, tanto en el campo de la ingeniería de petróleos de nuestro país como en su papel de líder de la investigación en ese campo, desde la presidencia de INTEVEP durante la década de 1990. Quienes lo conocimos y fuimos sus compañeros de labores por 30 o más años en la costa oriental del Lago de Maracaibo y en Caracas, siempre recordaremos a Gustavo Inciarte como un protagonista de la Lagunillas de esos años, la década de 1960, en los cuales su labor y la de un maravilloso grupo de ingenieros venezolanos de Shell: Antúnez, Corrie, Rubio (como nacido entre nosotros), Krause, Fraíno, Medina, Hung, Vivas y tantos otros trabajaba amorosamente en el cuidado de nuestros yacimientos petrolíferos del lago y de tierra. Era una Lagunillas vibrante, saturada permanentemente del característico olor a diesel que nunca podremos olvidar, como esos perfumes que nos recuerdan a una mujer querida. Era un campo extraordinario, con sus casas bien cuidadas, el Club, atención médica continua, buenas escuelas para los niños, un sitio ideal para trabajar y tener una familia. Se trabajaba muy duro ya que la oficina abría a las 6:30 de la mañana, si recuerdo bien. El cafetín del Sr. Martínez suplía la ausencia de un desayuno formal en la casa.

Allí me re-encontré con Gustavo. Lo había conocido en Norman, Oklahoma, cuando el estudiaba en la Universidad de Oklahoma y yo en la Universidad de Tulsa. Allí íbamos a jugar fútbol. El arquero de Tulsa era yo y el arquero de Norman era Juan Roger, Pollón. Una vez jugamos en presencia de nuestro amado Rómulo Gallegos y Gustavo lo acompañaba en las gradas.

En Lagunillas Gustavo llevó una intensa vida profesional y social. Sus fiestas eran memorables y, en aquella época, debido a su peso, se desplazaba en un sillón colocado en la parte de atrás de una camioneta. Por muchos años luchó contra el peso y, aunque no pudo vencerlo del todo, lo mantuvo a rayas por muchos años.

Nuestras carreras se desarrollaron en paralelo. Gustavo era un ingeniero enamorado de su profesión y, aunque ocupó las más altas posiciones gerenciales en la industria: miembro de la Junta Directiva de PDVSA (1995-1998) y presidente de INTEVEP, entre otras altas responsabilidades, nunca dejó de ser un ingeniero destacadísimo. Fue presidente en 1999 de la International Society of Petroleum Engineers y su reputación internacional siempre estuvo a la par de su reputación doméstica. En la Universidad de Oklahoma fue el principal motor y miembro de la junta directiva del Instituto Energético de las Américas.

Gustavo se graduó de ingeniero petrolero en la Universidad de Oklahoma en 1957. Tenía 19 años. Como becario Shell se fue a trabajar a Lagunillas apenas recibió su diploma. Fue el primer venezolano que llegó a ser Jefe del Departamento de Ingeniería de Producción y allí se convirtió en pionero de la recuperación secundaria de petróleos pesados mediante la inyección de vapor. Desde allí

promovió, en 1968, la creación del Instituto de Investigación Petrolera de la Universidad del Zulia, que luego se convirtió, con el liderazgo de otro grande, Efraín Barberii y otros ingenieros de Shell como Rincón y Finol, en facultad de post-grado de Ingeniería Petrolera de la universidad.

Después de la nacionalización, en 1976, Gustavo llegó a ser el Gerente General de Exploración y Producción de Maraven (ex-Shell) y en 1979 regresó brevemente a Lagunillas, como segundo a bordo del Gerente General de la División de Producción de la empresa, controlando una producción cercana al millón de barriles diarios. En 1980 se fue conmigo y con José Mavarez, otro maravilloso profesional venezolano fallecido prematuramente, a Meneven, a integrar su junta directiva y a compartir con esa empresa las experiencias que habíamos adquirido en Shell-Maraven donde Gustavo era respetado por su capacidad decisoria. Gustavo no deshojaba margaritas sino que actuaba. De Meneven Gustavo fue a la Junta Directiva de Bariven y a INTEVEP, donde llegó a la presidencia en 1985.

En 1984 recibió, junto con Ed Linderbergh (+) una distinción especial de la Asociación Internacional de Procesadores de Gas Natural, por su contribución al desarrollo del gas natural a nivel mundial.

Qué carrera tan distinguida! Como pocas hemos visto en nuestra querida industria petrolera. Pero eso es solo el comienzo de su historia. La historia de Gustavo Inciarte está también basada en su inmensa generosidad y en su apasionado amor por Venezuela. Esa generosidad tocó muchas vidas. En mi caso, la más reciente prueba fue hace pocos meses. Le comenté que no había logrado encontrar un editor para un libro que deseaba publicar. Me dijo: "mandádmelo por Internet". Y al cabo de pocos días me envió otro mensaje: "Mirá. Vamos a echarle pichón al libro. Yo te lo financio". Así como suena. Casi de inmediato conseguí un editor y pude liberar a Gustavo de ese compromiso de algunos miles de dólares que no le sobraban. Pero Gustavo era así. No vaciló un minuto en ofrecerme ayuda.

En Lagunillas Gustavo conoció a Esperanza, su esposa de muchos años. Para él esto fue un maravilloso hallazgo. Esperanza ha sido una esposa amantísima, una persona de gran sensatez quien moderó, con su gran sentido de la realidad, los sueños románticos de Gustavo, sus deseos de componer el mundo. Crearon una familia hermosa que ha estado con ellos, cerca de ellos, por siempre, una buena familia maracucha. Recuerdo las invitaciones que me hacían en Caracas para ir a comer hallacas. Gustavo y Esperanza eran anfitriones de especial cordialidad. Así me dice su gran amigo Oliver Campbell, muy afectado, desde Londres. Hace algunos años visité a Oliver en su casa en Londres y me dijo: "Gustavito pasó por aquí hace poco. Nos vino a buscar y nos llevó a cenar, en gran estilo, como siempre lo hace".

El amor de Gustavo Inciarte por Venezuela era profundo y sin dobleces. Durante los años últimos de su prolífica vida vivió indignado por lo que le habían hecho a PDVSA, especialmente la pérdida del recurso humano calificado que él contribuyó tanto a crear. Desde Norman, Oklahoma tronaba contra quienes habían cometido ese horroroso crimen. En 2006 escribió un artículo para la prestigiosa revista virtual Energy Tribune llamado "What has become of PDVSA?" (Que le ha pasado a PDVSA?) en el cual dijo:

"With the lay-off of practically all the professional staff at PDVSA, the organization has been reduced to a body with no brain and no memory. The best and the brightest Venezuelans have been lost, replaced now, I understand, with inexperienced, unqualified people, some in managerial positions and lacking even a high school diploma. What most non-Venezuelans do not really understand is that the events in PDVSA go beyond of pro-Chavez or anti-Chavez politics. The destruction of PDVSA eliminated the most important and egalitarian venue for the most talented Venezuelans to find a meaningful and substantive career.

People In the entire Venezuelan oil industry, 18,616 people with an average of some 14 years of experience were laid off by early 2003. But for me the most worrying fact is that almost 1,000 were from INTEVEP, an institution totally dependent on the knowledge and specialized experience of its trained".

No es necesario traducirlo todo. Solo esto: "la organización se ha reducido a un cuerpo sin cerebro y sin memoria.....para mí, lo más preocupante es que casi 1000 de ellos eran de INTEVEP, una institución totalmente dependiente del conocimiento y experiencia especializada de sus profesionales entrenados".

Querido Gustavo, gran guerrero de la dignidad profesional. Descansa ahora. Tu ejemplo llegará a ser un faro que ilumine el camino de quienes algún día pondrán a tu querida industria petrolera en el sitio que nunca debió abandonar. Tendrás siempre un lugar muy especial en el corazón colectivo de la verdadera industria petrolera.

Gustavo Coronel

[Gustavo Inciarte Su último discurso para recibir la condecoración "Ing. Antonio José de Sucre Gran Mariscal de Ayacucho" que otorga el Colegio de Ingenieros de Venezuela](#)

Ante todo quisiera agradecerle personalmente a todos y cada uno de los que tuvieron algo que hacer con que esta noche me estuvieran condecorando con la máxima condecoración que concede nuestro colegio de ingenieros. Cuando me pongo a pensar en la labor de los que me precedieron y/o me acompañaron durante mis más de 40 años en la

vieja industria petrolera, Petroquímica y Carbonífera venezolana, hoy lamentablemente desaparecida, tengo que llegar a la conclusión de que gran parte de ellos también se la merecen, pero no han tenido la suerte que yo he tenido, de que un grupo de profesionales conocidos me hayan propuesto. La premura de todo esto me prohíbe estar aquí con ustedes personalmente. Pero cuenten que estoy aquí presente en espíritu y sentimiento. Tengo un compromiso familiar ineludible y cuando traté de ver si podía conseguir pasaje para venir por 2 días, me conseguí de que no hay cupo en ninguna línea para salir de Venezuela hasta setiembre. Lo mejor que pude hacer es enviarles a mi hijo mayor, Ramiro Antonio Inciarte Overman, para que la reciba en mi nombre y les lea estas muy breves palabras.



Considero que como todo en mi vida profesional, he sido muy afortunado por la época que me toco vivir en nuestra querida industria petrolera, podemos dividir mi carrera en tres grandes partes, cuál de ellas más interesantes: 1) la etapa de la venezolanización; 2) la de la nacionalización; y 3) la del desarrollo y consolidación del Intevep, el centro de investigación y desarrollo tecnológico como su presidente, para luego culminar mi carrera de más de 40 años como miembro del directorio de PDVSA.

La primera fue una etapa de gran y acertada actividad gremial donde el CIV/SVIP jugaron un rol preponderante y efectivo que permitió desarrollar la capacidad profesional y gerencial de nuestros profesionales venezolanos, que personalmente para mí me permitió, modestia aparte, ser el primer jefe de ingeniería de petróleos venezolano para el grupo Shell, y si mi memoria no me falla era el primer "nativo" que ocupaba un cargo de esa naturaleza a nivel mundial, para luego permitir la segunda que se caracterizo por llevar a la industria petrolera venezolana de ser una simple operadora de instalaciones a convertirse en una multinacional que competía de tu a tu con las Exxon's y Shell's del mundo petrolero. Todo este rollo continuo paralelamente con la creación y desarrollo del Intevep, el centro de investigación y desarrollo tecnológico venezolano, para desarrollar una de las funciones críticas de cualquier industria, que además de las actividades de comercialización eran las únicas que no se hacían en Venezuela en los tiempos de las concesionarias. De esta última etapa solo me permitiré recordar que fue una de las más interesantes y prolíficas de mi carrera profesional. Los resultados creo estaban a la vista de todos los venezolanos, ya que estos

no solo afectaron directamente a la industria petrolera, incluyendo la parte internacional, sino a todo el país.

De este premio es poco lo que puedo y debo destacar, pues estoy seguro que muchos de ustedes están mas familiarizados que yo en lo que este significa. Como profesional de la ingeniería solo me queda destacar el orgullo que esta condecoración significa para mí y para toda mi familia. Al aceptarlo me enorgullece el reconocimiento que ello significa al ver el selecto y muy reducido número de colegas que lo han recibido. Estoy muy satisfecho que mis actividades profesionales tanto a nivel nacional como internacional, donde tuve la oportunidad de presidir la Sociedad de Ingenieros Petroleros a nivel internacional (SPE) durante el periodo 1999-2000, y mi interés en desarrollar la capacidad de nuestros profesionales para poder venezolanizar y nacionalizar la IPPCN hayan podido cumplir con las exigencias de esta condecoración. Muchísimas gracias por su respaldo y consideración en esta etapa ya culminante de mi carrera profesional.

Quedaré eternamente agradecido de todos ustedes.

*Gustavo J Inclarte
4924 Wellman Drive
Norman, Ok (73072-3706)
USA*

Adiós querido Gustavo, descansa ahora. Que el Señor DIOS haya premiado todas las buenas obras que hiciste.